



Preocupan los virajes políticos desde el centro izquierda a la derecha: del APRA, de Fujimori, de García y de Humala. ¿Es un viraje estructural?

Humala: la derecha lo asfixia y el movimiento social lo acosa

UNA ENTREVISTA A SINESIO LÓPEZ* POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN

Pudo evitarse la captura de Ollanta Humala por la derecha conservadora?

Sí. Ollanta Humala tenía el equipo para llevar a cabo una política responsable en el equilibrio macroeconómico. El equipo que manejó la economía con Toledo era una garantía del modelo económico, pero con ciertos cambios. Las contribuciones al modelo, las políticas fiscales y monetarias estaban garantizadas. Óscar Dancourt había manejado el Banco Central de Reserva y Kurt Burneo había sido viceministro de Economía del mismo Pedro Pablo Kuczynski. El equipo era sensato para manejar posibles cambios graduales. El gran problema viene de la falta de confianza de los empresarios. La presión fue muy fuerte y Humala resistió más o menos un mes. Antes de terminar de contar los votos, ya le estaban preguntando quiénes iban a ser los ministros y el presidente del BCR. Y él resistió, hasta que unos días antes de juramentar hizo el viraje. Ollanta y Nadine lo sabían, pero Salomón Lerner, que se enteró por los medios, no. Allí se produce la primera crisis. Sobre el porqué de su viraje en tan solo un mes, después de haber peleado radicalmente seis años (Haya demoró veinte años y Fujimori no

tanto), hay varias explicaciones. Algunos dicen que Ollanta Humala calculó con quién le podía ir mejor y en qué medida podía defender la estabilidad y el cambio al mismo tiempo. Su reflexión fue en la línea de la continuidad y no del cambio.

¿Sus reflexiones fueron en soledad?

No imagino a Ollanta haciendo este tipo de reflexiones solo, pero es la explicación que usan los politólogos, por ejemplo, para entender doce casos en América Latina que hicieron lo mismo: presidentes que fueron elegidos con un programa populista y gobernaron con uno neoliberal. Se busca la racionalidad del político.

¿Existe tal racionalidad en Ollanta Humala?

La correlación de fuerzas de la derecha conservadora fue tan aplastante que no le quedó otra a Ollanta Humala que ir para ese lado. Hay otra explicación de los malpensados: la agenda inconfesable. Como le decía Emiliano Zapata a Pancho Villa: “Compadre, ninguna revolución resiste un cañonazo de cincuenta millones de pesos”. Un modesto reformista a veces no puede con la presión, con la correlación de fuerzas. En todo caso, mi experiencia de gestión en el Estado me hace pensar que no hay que rechazar ese argumento. Yo he vivido ese tipo de presiones cuando dirigí la Biblioteca Nacional.

¿La derecha peruana es una de las más grandes de América Latina?

* Sinesio López fue, en un inicio, un cercano colaborador de Ollanta Humala. Sobre su sentir le hicimos una entrevista en enero de 2010. Alejado del entorno y crítico del viraje del régimen, nos responde más sabio y sin perder la sonrisa.

El peso de una fuerza política depende mucho de a quién enfrentes. La derecha peruana aparece fuerte pues tiene como enemigo una izquierda o, mejor dicho, fuerzas progresistas muy débiles y desorganizadas, casi inexistentes. La derecha peruana concentra la mayoría de los medios, que ahora han reemplazado a la política. Controlan lo más importante: el aparato económico. Es una de las derechas más importantes porque tiene al frente fuerzas que no le pueden hacer competencia.

Hasta Toledo es visto como un hombre de izquierda por una cierta derecha que no está dispuesta a conceder nada.

Es interesante, pues Toledo es, más bien, cercano al centro. La DBA es una derecha recalcitrante. Yo diría que la derecha económica y mediática, donde el grupo El Comercio es muy poderoso, refleja un espacio ultra conservador.

¿Consideras una traición el viraje de Ollanta Humala? ¿Qué y a quién traiciona Ollanta Humala?

Yo me niego a verlo como una traición. Más bien, veo el proceso como una correlación de fuerzas de la derecha que doblegaron a Ollanta Humala. Se combinan muchas cosas: la falta de experiencia y gestión. Recordemos: Ollanta ha sido comandante, nunca ha dirigido al ejército. Yo veía en Ollanta Humala mucha desconfianza con la gente que lo rodeaba y, al mismo tiempo, mucha concentración de poder en Nadie Heredia. Yo veía desconfianza, inexperiencia, correlación de fuerzas, temor al fracaso y la seguridad de que si se le daba continuidad al modelo, iba a tener un cierto éxito. Siempre el

cambio es más riesgoso que la continuidad. De alguna manera, hay un cierto realismo político.

¿Ves más cómodo a Ollanta Humala con la derecha que con la izquierda?

Lo veo más seguro. En todo caso, abre espacio a que la derecha siga creciendo. En cada crisis, el ministro de Economía pone uno o dos ministros. El último que puso es en Agricultura, y cada vez se desprende más de la gente que estuvo vinculada a la primera y segunda vuelta de Gana Perú.

¿Y qué tal compañera política es la izquierda? ¿Da seguridad o no? Todo cambio genera inseguridad y la izquierda no tiene experiencia de gobierno.

Yo diría que Humala pensó que la derecha le brindaría más seguridad que la izquierda y que, por lo tanto, le iría mejor. La izquierda, debido a su fragmentación y su casi nada de institucionalidad, no garantiza mucha seguridad. En ese sentido lo entiendo. Si fuera una izquierda más organizada o tuviera experiencia de gestión estatal, quizá las cosas fueran distintas. La derecha tiene más de 150 años en el gobierno y una larga experiencia de gestión. Supongo que esto también influyó en la decisión de Humala.

¿Cuál era tu relación con Ollanta Humala?

Hacia el final casi ninguna. Antes del triunfo fue más o menos frecuente y buscaba mi apoyo. Ya cuando tuvo éxito, se fue alejando de todo y de todos.

¿Qué tipo de conocimiento buscaste en ti?

Asesoramiento político, en un primer momento. Luego, cuando ganó, me hizo



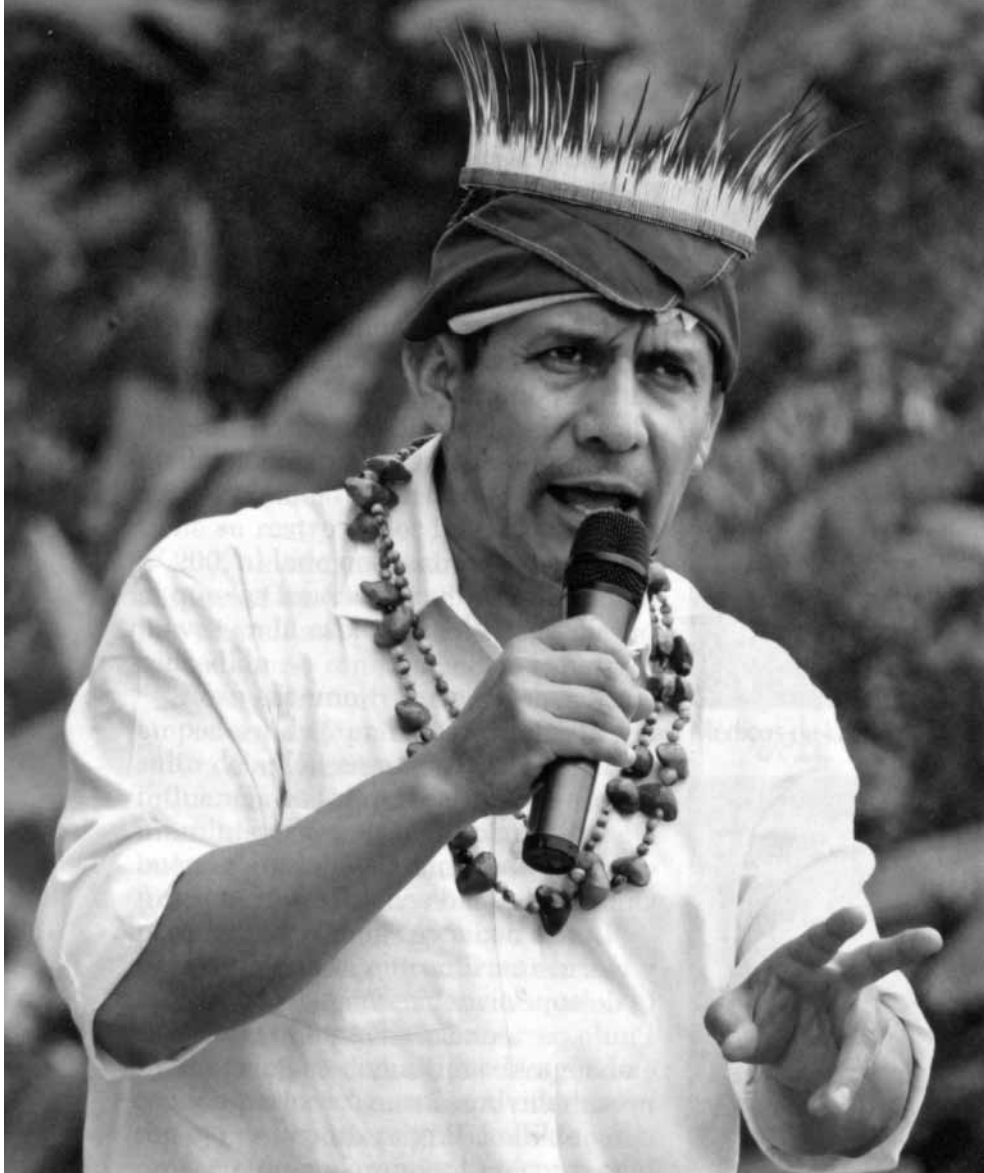
“¡Sáquenme a esos gordos que afean el paisaje!”, exclamaba un joven Abraham Valdelomar. Déjenme a Nadine Heredia en el escenario público entre tanto político acusado de corrupción, violación y proxenetismo. (Foto: Andina)

llamar por Salomón Lerner y le dijo a este que le gustaría que yo lo represente en Argentina o Uruguay. Entonces yo le dije a Salomón: “¿Y por qué me quieren deportar? No. Yo me quiero quedar”. Al final, me nombraron asesor en reforma del Estado. Yo sentí que los quince días antes de la toma de mando Humala quería mantenerse lejos de la izquierda y de las presiones. Si bien él tenía ya una lista de ministros no confirmada, integrada por varias caras de la izquierda, quería tomar cierta distancia. No hubo voluntad de

formar un solo colectivo. Él pudo cambiar la correlación de fuerzas saliendo a los medios a convocar una gran movilización. Eso cambiaba la correlación. Y no lo hizo.

Pero tampoco ustedes eran “la izquierda”. Iban con Humala con nombre propio, incluido Javier Diez Canseco, que es el más partidario en la medida en que hay un Partido Socialista. Todos los demás iban a título personal.

Claro, no hay una organización. Nosotros éramos Ciudadanos por el Cambio, que era una especie de colectivo



Ollanta Humala cree más en su esposa Nadine Heredia que en cualquier político tradicional o emergente. ¡Es un desconfiado!

de tecnocracia de izquierda. Pero no era un partido. En realidad, el partido más fuerte era Patria Roja y no hubo acuerdo con ellos. Ellos apoyaron sin que se les pidiera. No hay una izquierda organizada.

¿Cómo puede superar Patria Roja la satanización constante que se le hace en los medios?

La virtud de Patria Roja es la influencia social que tiene. Es la izquierda que dirige

movimientos sociales como el SUTEP y lo que sucede en Conga. Están siempre presentes donde hay conflicto. Eso convierte a Patria Roja en un movimiento respetable frente a los ojos de la izquierda y también de la derecha.

¿Cuántos militantes tiene Patria Roja?

Difícil saberlo. Sin duda, controlar un recurso tan importante como la Derrama Magisterial es clave para hacer políticas

de clientelaje con todos los maestros y tenerlos controlados. Son millones de soles mensuales. Tienen mucha habilidad en el manejo de movimientos sociales. En Cajamarca ganaron. Claro, no es solo Patria Roja, es todo el movimiento, son todos los cajamarquinos. Allí la radicalidad no viene de Santos, viene del movimiento como tal. Es el movimiento el que te fija objetivos maximalistas como "Conga no va".

¿Patria Roja, debido a que siempre negocia, sería una versión más popular del APRA?

Sí, es interesante. Incluso en su origen mismo: es lo más popular de la izquierda. También en su forma de acción: el estilo de arribismo fuerte, de presión, de negociación. Patria Roja es el partido de izquierda más capaz a la hora de negociar. Y pueden negociar con Ollanta, con Miguel Castilla, con cualquiera sin problema. Julio Cotler decía que Patria Roja era el APRA de la izquierda.

¿Por qué Ciudadanos por el Cambio no ha tenido relación ni con Patria Roja ni con el APRA? ¿Por razones de estética o por convicciones profundas?

Son troncos históricos diferentes. Creo que somos dos subespecies de la izquierda: algunos somos de la nueva izquierda, más democrática, y los otros son del viejo tronco, más ortodoxo, más popular.

¿Patria Roja viene del viejo tronco?

Sí, viene del viejo tronco, del viejo Partido Comunista que ha ido difuminándose.

El viejo tronco es Sendero Luminoso...

Claro, el viejo tronco tiene muchas ramas. En cambio, nosotros somos el nuevo tronco después del 68: menos ortodoxo, más mesocrático, más heterodoxo, más

académico, menos popular. Hay diferencias, son troncos históricos diferentes.

A diferencia de ustedes, el APRA y Patria Roja sí han gestionado, sí se han metido a instituciones. ¿Quizá porque ustedes tienen un sentido purista de la política?

Patria Roja sí gestiona instituciones, influye en masas, en el SUTEP, etc., pero no ha tenido una experiencia de gestión gubernamental. Más bien, algunos de Ciudadanos por el Cambio, aunque no sigan orgánicamente con nosotros, estuvieron en el gobierno de Toledo. Incluso también con Valentín Paniagua y con el mismo Fujimori, en un primer momento. Es peculiar porque nuestra fuerza no ha tenido influencia de masa. Vanguardia Revolucionaria fue el más fuerte ya que tuvo el movimiento campesino. El viejo tronco tenía la CGTP, aunque ya debilitado.

¿Ollanta Humala es un nuevo tronco? ¿Tú lo veías así?

Sí, yo lo veía como un movimiento nacionalista de izquierda. Y muy combativo, muy radical. Desde el 2006 fue moderándose y se alejó del etnocacerismo, pero quedó dentro de un nacionalismo radical.

¿Ollanta Humala se parece a Alberto Fujimori?

Sí, en el sentido de su pragmatismo. Ahora Humala es un hombre pragmático. Ya no tiene un proyecto claro. Quiere asegurar la continuidad y los buenos resultados. No le interesa un proyecto alternativo. En ese sentido es pragmático como Fujimori. Creo que es un hombre de buena entraña. No creo que sea corrupto. Muchos dicen que le gustan los oropeles

del poder y que Nadine tiene mucho poder. Y puede ser verdad. Pero no creo que haya un proyecto tan turbio como en el caso de Fujimori.

¿Y quiénes son los asesores que han reemplazado a los intelectuales que colaboraron en la elección? ¿Por qué necesita el gobierno de estos personajes de pasado oscuro?

Ollanta tiene dos tipos de asesores: los abogados, que deciden mucho y meten la pata a cada rato; los otros, los del Servicio de Inteligencia, que tienen una influencia muy importante, entre ellos Villafuerte.

¿Cuál es su trabajo? ¿Qué les preocupa?

Les preocupa la estabilidad política, evitar los grandes movimientos sociales.

No lo hacen muy bien.

Sí, se les escapan. Su rol es prevenir, intervenir a través de los estados de emergencia. Antes de las grandes confrontaciones, ya el Servicio de Inteligencia le decía a Ollanta Humala que había mucho movimiento desestabilizador en Andahuaylas, Áncash, Cajamarca, y que había que prepararse para los estados de emergencia. Cuando Humala va en octubre del año pasado a Hawái, llama a Salomón Lerner y le pregunta qué sucedía en el Perú. Humala se apura en los estados de emergencia y reacciona como militar. Todas esas sugerencias e informes venían de los servicios de inteligencia.

¿Ahora quién le habla políticamente a Humala?

No lo sé. Creo que está en la soledad política. Ese viraje lo llevó a un entrampamiento entre una derecha que lo asfixia y un movimiento social que lo acosa. Y hacía

gestos en ambas direcciones tratando de salir. Uno de ellos fue llamar a Salomón Lerner y pedirle que lo represente en UNASUR. También le pide conversar con los Ciudadanos por el Cambio.

¿Esto fue hace poco?

Sí, antes del cambio del gabinete Jiménez. Salomón aceptó y pidió licencia de Ciudadanos por el Cambio, pero a nosotros nunca nos llamó. Yo creo que quiso salir de la derecha, irse un poco al centro, pero nada más. La movida de Jiménez es eso y al mismo tiempo significa darle mucho poder y espacio a Castilla. En la práctica, este es el grupo que gobierna porque Jiménez dirige la política. No son los electores los que hacen volátil la política, sino que la política es volátil en sí misma: no hay instituciones estables en las que se pueda confiar, no hay partidos y el Estado es débil. La política es muy volátil desde los noventa, cuando la economía, aunque con ciertos baches, fue más o menos estable, pero hay una volatilidad política alucinante. El hecho de tener tres gabinetes en un año te habla de ello. Y todo se encuentra explicado por Conga. Es decir, el movimiento social te hace saltar.

Conga lo desestabilizó totalmente.

Allí hubo un error gravísimo. Se pudo haber prescindido de Valdés pues con él termina el diálogo y empiezan las políticas de confrontación, de imponer Conga a como dé lugar, cubriéndola con el famoso peritaje técnico. Al final se fracasó en todo, en todo. Humala y Valdés armaron la idea de sacar a Salomón Lerner, de sacar a la izquierda y de reemplazar el diálogo por la confrontación. Con eso pensó que podía acabar con la izquierda y el movimiento social, y no fue así: fracasó en el VRAEM,

fracasó en Cajamarca y Valdés quedó tempranamente desahuciado. Ollanta Humala tenía varios caminos y la derecha temía una vuelta a la centroizquierda, que no era una posibilidad descabellada. Sin embargo, ya el grupo formado y el camino avanzado le ponían un límite. La otra salida era mucho más dura: la de un gobierno más autoritario. Si bien no ha llegado la hora, no hay que descartarlo. Dependerá de las circunstancias.

La derecha es machista porque le fastidia la presencia y el poder que tiene Nadine. ¿Qué opinión tienes de este núcleo de poder de la pareja presidencial?

Nadine tiene mucha influencia sobre Ollanta, en su vida personal y política. Ella decide ministros. Los dos tienen una visión patrimonialista de la política. El partido es de ellos, de ambos, no hay institucionalidad. Es "su" partido. Ellos han construido el partido para llegar al poder y quieren mantenerlo y volverán en su momento, aunque ahora lo han desactivado. Hicieron una buena campaña, lograron recursos importantes y la familia manejó el partido abiertamente. El hermano de Nadine era el que manejaba las finanzas de la campaña. Salomón Lerner y los brasileros entraron para la segunda vuelta.

¿Se alejó definitivamente de Chávez?

Sí, ha habido un enfriamiento político con Chávez, Correa y Morales, aunque con Evo se recompuso la relación por cuestiones internacionales. Ahora con Lula también hay un enfriamiento. Por eso el viaje de Nadine a Brasil es importante, para retomar un poco la relación en términos programáticos y de gestión. El PT es un partido muy grande y tiene

mucha capacidad de gestión. Aquí los que hacen el partido son Ollanta y Nadine.

¿Cuáles son las virtudes y encantos de Nadine?

Es una mujer muy inteligente. Tiene un sentido político muy desarrollado. Estudió en la Universidad de Lima e hizo un posgrado en sociología en la PUCP. La mezcla de comunicaciones y sociología es una combinación interesante para la política. Además es una mujer que tiene mucha ambición, como todo político.

¿Su ambición es llegar a la presidencia?

Sí, pero no creo que llegue. No solamente porque la ley lo prohíbe, sino porque en el Perú no encuentras un solo caso de un presidente que pueda dejar un delfín. Todos han fallado. El que llegó mejor fue Alva Castro, por salir del APRA poderosa. Tuvo 20%. A Nadine le gustan los oropeles del poder, como a todos.

Esta versión religiosa de la derecha, la del Opus Dei, del Sodalicio, ¿guarda alguna relación con la política y los grupos de poder económico? ¿Existe una ideología religiosa de la derecha?

En general, la derechización política está acompañada de mucho fundamentalismo. Por ejemplo, el Tea Party en Estados Unidos y la derechización del Partido Republicano están muy vinculadas al mundo religioso. El mundo, en general, se ha derechizado y las religiones lo acompañan. El Perú no es una excepción. El bloque que acompañó a Keiko Fujimori contaba con las iglesias conservadoras. Cipriani fue solo la cara más visible. Creo que hay una corriente conservadora que atraviesa política, religión y economía. En Argentina, la Iglesia conservadora



J.C. Mariátegui fue un humanista ilustrado, cosmopolita, que fundó el PC. Lo asumió el "Pensamiento Gonzalo" para hacer de las suyas por aquel letal Sendero Luminoso. Izquierda Unida también fue su fan y lo enarbó en aquellas manifestaciones de éxtasis, antes de los noventa. (Foto: Pedro Sánchez)

apoyó a la dictadura, y en Chile también. El conservadurismo atraviesa todos los aspectos. La ofensiva conservadora viene de una élite cosmopolita que controla todos los centros financieros del mundo. Todo el desarrollo del agresivo modelo neoliberal está en manos de esta élite y tiene mucha influencia en los Estados. No es tanto un Estado conservador que vaya a la cabeza, sino una élite que tiene

poder sobre muchos partidos republicanos del mundo.

¿La PUCP es solo un tema en el contexto del gran capital y la religión católica? El apoyo que tiene Cipriani en medios, gremios... hasta el grupo Romero apoya el proyecto fundamentalista de Cipriani y el Opus.

La Iglesia se ha vuelto muy conservadora. No sé si necesite un Lutero para

salvarla. Se ha vuelto tan elitista que pierde cada vez más influencia en las masas. Y el Opus Dei es la fuerza de avanzada. Tienen muchos recursos y quieren más, la Universidad Católica entre ellos. Además, quieren un modelo de universidad y una juventud cautiva, sumisa y obediente. Nada les costaría construir su propia universidad. ¿No están contentos con la Universidad de Piura?

¿El Movadef es una nueva versión de Sendero? ¿Cuál es su vínculo con Patria Roja?

EL Movadef es Sendero Luminoso con rostro político. Quieren hacer política en la misma línea de Abimael Guzmán. Para ellos, la hora de la guerra terminó, es la hora de la política. Están peleando por la idea de amnistía, un juego político peligroso. Es Sendero en la política. No están dispuestos a renunciar ni a aceptar que asesinaron a miles de peruanos. No están dispuestos a renegar de sus direcciones, de su partido, y se presentan como mansas palomas. Allí hay un tema que requiere una decisión política. La decisión del JNE de no reconocerlo es correcta ya que es un partido que no ha renunciado a la violencia terrorista y, por eso, no se le puede considerar un partido legal. Puede ser considerado un partido antisistema, como pasa en Alemania con los nazis, que no participan en la política. Además, la valla del 5% es importante porque reduce posibilidades políticas. A mí me parece legítimo que no se reconozca a una fuerza terrorista como una fuerza política. Sin embargo, ellos están presentes en todos los lugares donde hay lucha. Ahora le están disputando a Patria Roja la dirección del SUTEP. Pero también

disputan donde aparecen movimientos sociales. En Cajamarca están presentes, aunque no tenían la fuerza suficiente, como también en Puno, pero están. Felizmente hay otras fuerzas de izquierda presentes que le quitan protagonismo.

¿Cuáles?

Sobre todo Patria Roja. Por ahí Tierra y Libertad, con sus pequeñas influencias. Definitivamente no existe "la" izquierda unificada. Son fuerzas por reconstruir.

¿Y quiénes están en el Movadef? ¿Son jóvenes?

Sí, en el Movadef hay mucha juventud, además de gente vinculada al viejo tronco senderista.

¿Cómo recluta el Movadef?

Me parece que hay un vínculo familiar con los hijos de terroristas que salen libres. Hay organización y logística.

¿Villafuerte los viene siguiendo?

El servicio de inteligencia los tiene ubicados. Me parece que se viene una política de seguimiento y represión. Definitivamente, se necesita una política clara frente al senderismo. Lo del JNE no es una política general del gobierno, como Alemania frente a los nazis y el Partido Comunista. Evidentemente, es una fuerza a tener en cuenta. Los puedes eliminar en el campo de la competencia electoral, pero reaparecen en los movimientos sociales. En las izquierdas sobrevivientes tampoco hay una política frente a ellos.

¿Es un grupo ideologizado?

Es Sendero Luminoso. Es la ideología senderista. Ha perdido quizá el sentido místico y fundamentalista, pero están. Sigue siendo el mismo Sendero Luminoso, el de la lucha, el de la guerra, el de la muerte. ■